

Del proyecto al compromiso:

interculturalidad y agencias entre colectivos mapuche y políticas públicas en extensión universitaria

María Marcela Tomás¹ | mtomas@unrn.edu.ar | Universidad Nacional de Río Negro, Argentina

Malena Pell Richards² | pellmalena@gmail.com | Universidad Nacional de Río Negro, Argentina

Hermelinda Tripailafken³ | hermelindatripailaf@gmail.com | Integrante del trokin che Inan Leufú Mongeñ

Paula Inés Cecchi⁴ | paulainescecchi@gmail.com | Universidad Nacional de Río Negro, Argentina

Recepción: 29/06/20

Aceptación final: 18/08/20

1 Docente investigadora. Universidad Nacional de Río Negro, Instituto de Investigaciones en Diversidad Cultural y Procesos de Cambio (IIDyPCa). mtomas@unrn.edu.ar

2 Becaria doctoral. Universidad Nacional de Río Negro, Instituto de Investigaciones en Diversidad Cultural y Procesos de Cambio (IIDyPCa) y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). pellmalena@gmail.com

3 Integrante del *trokin che Inan Leufú Mongeñ*. hermelindatripailaf@gmail.com

4 Becaria doctoral. Universidad Nacional de Río Negro, Centro Interdisciplinario de Estudios en Derechos, Inclusión y Sociedad (CIEDIS) y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). paulainescecchi@gmail.com

Resumen

En este artículo presentamos reflexiones sobre el trabajo que vienen realizando organizaciones, grupos de estudio y comunidades mapuche e integrantes de la Universidad Nacional de Río Negro en torno al proyecto de extensión “Promoción, sistematización y visibilización de experiencias de transmisión de la cultura, memoria y lengua del pueblo *mapuche* en Viedma, Patagones y Bariloche como espacios de construcción intercultural: *Müley iñ mishawael kimün*⁵”. El proyecto se propuso fundamentalmente propiciar la participación de las y los participantes en espacios de aprendizaje del *mapuzugun*, y visibilizar la importancia y complejidad de estos procesos al interior de la Universidad.

A partir de esta experiencia, planteamos en primer lugar que la participación implicó no sólo aprendizajes de la lengua, sino recuperación y fortalecimiento de vínculos como pueblo. Esto da cuenta de que la revitalización lingüística no constituye sólo un proceso técnico de aprender una lengua, sino social y también espiritual para el pueblo mapuche. Este fortalecimiento de vínculos se expresó en circunstancias cotidianas pero también excepcionales, particularmente ante la agresión vivida por la comunidad Buenuleo, participante en el proyecto, en el contexto de la recuperación territorial que llevan adelante. Esta situación movilizó a las y los integrantes del proyecto en las distintas localidades desde las que participan y constituyó un acompañamiento importante para la *lof*.⁶ Desde esa lectura, se solicitó al proyecto que convocara a autoridades universitarias para participar de una reunión en la que se discutirían las necesidades de cuidado de las niñas y los niños de la comunidad. Frente a la falta de respuesta por parte de las autoridades, reflexionamos sobre los límites de esta experiencia para interpelar a la concepción de la práctica extensionista como constitutiva de la agencia universitaria, desde la línea denominada extensión crítica.

Palabras clave: pueblo *mapuche*, recuperación del *mapuzugun*, recuperación territorial, extensión universitaria

Abstract

In this article we will introduce our thoughts on the work we have been carrying out with mapuche organizations, study groups, *mapuche* communities and members of the Universidad

5 El nombre en *mapuzugun* del proyecto significa: debemos todo/as compartir el conocimiento

6 Utilizaremos la palabra en *mapuzugun lof* para referir a las personas que integran a una comunidad mapuche o a la comunidad mapuche en sí, haciendo referencia tanto a la gente como al territorio.

Nacional de Río Negro about the Extension Project named “Promotion, systematization and visibilization of transmissions of *mapuche* culture, memory and language experiences in Viedma, Patagones and Bariloche as spaces of intercultural work and elaboration: *Müley iñ mishawael kimün*”. The project was fundamentally proposed to propitiate the participation of its members in *mapuzugun* learning spaces in order to bring light to the importance and complexity of those processes within the University.

Based on our experiences, we pose how this participation implied the learning of the *mapuche* language, and also the reclaiming and strengthening of the bonds shared as a People. This strengthening of the social bonds was expressed on daily circumstances and in the face of the physical and violent aggression experienced by the Buenuleo Mapuche Community -participant of this project- in the context of their land reclaiming struggles. This situation mobilized our project participant from different places and constituted a relevant accompanying to the *lof*. From this understanding, the community solicited the project that we take on the work of summoning the University authorities to attend a meeting where they would discuss their needs regarding how to look after the community’s children amidst the violence suffered. Faced to the lack of response given by the University authorities, we reflect on the boundaries of this experience to put a question to the University as an institution and, proposing a correlation to it conceiving the extension practices more as an assistance conception rather than a transforming one.

Keywords: *mapuche* people, *mapuzugun* reclaiming, land reclaiming, university extension

Introducción

Este artículo constituye una reflexión sobre el desarrollo del proyecto de extensión denominado “Promoción, sistematización y visibilización de experiencias de transmisión de la cultura, memoria y lengua del pueblo *mapuche* en Viedma, Patagones y Bariloche como espacios de construcción intercultural: *Müley iñ mishawael kimün*” en la Universidad Nacional de Río Negro (UNRN). Comenzó a desarrollarse en julio del año 2019 y seguirá vigente hasta finales del año 2020. Su finalidad es promover y generar instancias de fortalecimiento de vínculos, trabajo conjunto y sistematización de experiencias de producción y transmisión de la cultura, memorias y lengua *mapuche*. Hasta el momento, el trabajo se ha realizado entre el

7 Resolución CSDEyVE N° 008/2019.

equipo de la UNRN, la comunidad *Waiwen Kürruf*⁸ (Viedma), el grupo *Inan Leufu Mongeiñ*⁹ (Carmen de Patagones) y la organización *Pu Pichike Choike*¹⁰ (Bariloche), que a su vez se vincula con varias comunidades que dieron su aval¹¹ y participan de modo más indirecto en el proyecto. Los tres colectivos llevan a cabo actividades relacionadas con el propósito antes descrito, como parte de las numerosas experiencias que el pueblo *mapuche* ha desarrollado históricamente para preservar su lengua, el *mapuzugun*.

Enmarcado en las áreas temáticas “Promoción de derechos humanos, sociales, culturales, políticos y económicos” y “Promoción del arte y la cultura” propuestas por la institución, el proyecto se propuso como un espacio desde donde acompañar el fortalecimiento de esa lucha y demanda política, a través de la articulación con otros sujetos y ámbitos, así como de saberes provenientes de distintas experiencias. Asimismo, se planteó generar espacios dentro del ámbito universitario en los que propiciar estos diálogos y proyectos, a partir de una lectura común que suele quedar por fuera de los ámbitos educativos formales y legitimados. Entre las actividades que se realizaron en el marco del proyecto se incluyen el acompañamiento en el dictado de talleres de transmisión de cultura, memoria e idioma *mapuche* a niño/as y adultos/as. Los mismos ocurren en Bariloche, en dos barrios del “alto” de la ciudad.

Con más de siete años de trayectoria, estos estaban orientados a niño/as pero en los últimos dos años se comenzaron a dictar a personas adultas, la mayoría padres o madres de dicho/as niño/as. Los talleres en cada barrio ocurren una vez por semana y tienen una duración de tres horas, donde además de realizar juegos o actividades en torno a la adquisición del *mapuzugun* también se les provee la merienda. Estos se han complementado con la realización de dos *koneltun*¹² o internados de inmersión al *mapuzugun*, que son espacios de aprendizaje novedosos respecto al *mapuzugun*. A su vez, son lugares que devienen clave para la reunión de distintas personas que se suman a estos procesos. También se llevó a cabo el registro en

8 La comunidad *mapuche Waiwen Kürruf* se conformó en la ciudad de Viedma en el año 2015. Vienen desarrollado numerosas experiencias de socialización y recuperación de la cultura, la lengua y la espiritualidad del pueblo *mapuche*.

9 El *txokinche* o grupo de estudio *Inan Leufu Mongeiñ* se conformó en 2015 en la ciudad de Carmen de Patagones. Ese año fue registrado y reconocido como entidad de Bien Público Municipal n° 497, por Decreto Municipal n° 273/15. Desarrolla semanalmente un taller de Idioma y cultura *mapuche* y ha participado y organizado diversas actividades vinculadas a la revitalización. Junto con *Waiwen Kürruf* e *Inan Leufu Mongeiñ* han participado previamente en proyectos de extensión en la Universidad Nacional del Comahue.

10 La organización *Pu Pichike Choike* surgió como iniciativa para la enseñanza y transmisión del idioma y cultura *mapuche* a jóvenes y niño/as. Lleva más de seis años trabajando en la realización de talleres de idioma y cultura en los barrios Frutillar y Pilar II para niños/as y adultos y ha organizado internados de inmersión lingüística en *mapuzugun*.

11 Además del aval de las organizaciones copartícipes, contamos con el aval de la comunidad *mapuche* Buenuleo y la comunidad *mapuche* Maliqueo.

12 La palabra en *mapuzugun* “*koneltun*” ha sido la elegida para nombrar este tipo de experiencias de enseñanza-aprendizaje ya que en su significado queda implícito el ser parte o formar parte; otra forma de comprender la inmersión.

audio de hablantes de *mapuzugun*, a partir de los que se elaborarán podcast y la participación en las Jornadas de Cultura Mapuche organizadas por el proyecto de extensión “*Taiñ zungun, taiñ admonguen*” de la Universidad Nacional del Comahue en Viedma. Con énfasis específicos, cada una de estas actividades ha estado dirigida al pueblo mapuche, hacia la población en general y hacia la población universitaria.

Los lineamientos metodológicos y epistemológicos del proyecto son resultado de la confluencia de aportes provenientes de las formas de producción de conocimiento y comunicación propias del pueblo mapuche, de la antropología colaborativa y de la interculturalidad como perspectiva transversal orientada a transformar las relaciones de desigualdad y colonialidad que valorizan a determinados grupos y sus conocimientos por sobre otros (Fuller, 2002, Walsh, 2006, Briones, 2008). Consideramos a la interculturalidad como un marco para producir conciencia histórica entre quienes se encuentran, para poner en valor los lugares de enunciación y de acción que van ocupando colectivamente las personas indígenas (creando pisos de interacción más simétricos y de respeto) y para dar relevancia a sus historias a la hora de tomar decisiones o fundamentar reclamos en las arenas públicas.

Esta perspectiva no sólo opera reorganizando los espacios de diálogo entre mapuche y no mapuche, sino que también lo hace en los espacios más privados o íntimos del movimiento mapuche (Pell Richards, 2019). Aquí la interculturalidad propicia la comunicación y la transmisión de saberes, así como la actualización permanente del *mapuche kimün* (conocimiento mapuche). Partimos de la postura de que estos conocimientos son centrales para la construcción de una sociedad más igualitaria y respetuosa de las personas, el entorno y sus relaciones. En el pueblo mapuche, *kimün* es concebido como una producción colectiva que es lo que le da valor. Nuestro proyecto se amolda a esta concepción puesta en acto por las organizaciones copartícipes de “*kimeluwün*”: enseñanza-aprendizaje de manera recíproca. La interculturalidad, por lo tanto, promueve la cita permanente de los conocimientos que los abuelos y las abuelas han insistido en transmitir — y han luchado por defender.

Por su parte, la antropología colaborativa (Rappaport, 2007) apunta a construir de manera conjunta los proyectos e instancias de producción de conocimiento entre los investigadores y los sujetos sobre cuyas experiencias sociales se investiga. Es la producción colectiva de conocimientos y el sentido situado —político— que se les da, lo que la vuelve una práctica válida en términos científicos. En tal sentido, este intercambio de saberes y conocimientos mapuche y académicos y la co-teorización que implica, es parte de un proyecto político intercultural. Anclado en las memorias y los recuerdos, se propone reconceptualizar nociones hegemónicas para disputar el reconocimiento, los derechos y las visibilidades del pueblo *mapuche*.

A partir de las experiencias desarrolladas hasta el momento en el marco del proyecto, en este artículo planteamos, en primer lugar, que esta participación implicó no sólo aprendizajes de la lengua, sino recuperación y fortalecimiento de vínculos como pueblo. En el primer apartado explicamos que esto da cuenta de que la revitalización lingüística no se reduce a un proceso técnico -abordaje con el que suele pensarse la enseñanza/aprendizaje de una lengua- sino social y —en el caso específico del pueblo *mapuche*— también espiritual. Este fortalecimiento de vínculos se expresó en circunstancias cotidianas pero también excepcionales, particularmente ante la agresión vivida por la comunidad Buenuleo, participante en el proyecto, en el contexto de la recuperación territorial que llevan adelante. Esta situación, que describiremos en profundidad en el segundo apartado, movilizó a las y los integrantes del proyecto en las distintas localidades, constituyendo un acompañamiento importante para la *lof*. Desde esa lectura, se solicitó al proyecto que convocara a las autoridades de la sede universitaria a una reunión en la que se discutirían las necesidades de cuidado de los/as niños/as de la comunidad y se extendió la invitación a funcionarios que ocupan puestos jerárquicos de la Universidad. En todos los casos las autoridades respondieron a esta invitación después del evento¹³. Esto nos condujo a reflexionar sobre los límites de esta experiencia para interpelar a la institución universitaria, cuya práctica en la ocasión mencionada vinculamos con la vigencia de una concepción de la extensión como práctica asistencialista más que transformadora. Contrastivamente, la universidad sí participó de modo activo cuando la convocatoria fue realizada desde el Ministerio de Seguridad de la Nación¹⁴ y el de la Provincia. El análisis se basa en reflexiones y diálogos entre las y los integrantes del proyecto así como en documentos generados en ese marco.

Escuchas profundas. Encuentros, memorias, relationalidades y eventos: lo que propicia la lengua

En este apartado relatamos algunas experiencias orientadas a la revitalización del *mapuzugun* en las que participó el proyecto. A partir de ellas reflexionamos sobre la vinculación entre la recuperación de la lengua y el fortalecimiento de vínculos como pueblo. Historizaremos el marco desde el cual se han construido experiencias de revitalización y recuperación de saberes *mapuche*, para comprender en profundidad el recorrido al que nos sumamos.

¹³ La convocatoria era para el 9 de ese mes. Las respuestas a la no-asistencia finalmente llegaron el 13 de mayo.

¹⁴ Ver nota publicada en la sección Noticias de la página de la Universidad: <https://www.unrn.edu.ar/noticias/Bariloche-se-firmo-un-importante-acuerdo-entre-Seguridad-y-Justicia-con-pueblos-origina-rios-1462> [fecha de consulta 29 de mayo de 2020].

La descripción sobre los recorridos en el campo de la revitalización ha sido detallada e incluida en el proyecto de extensión bajo la categoría propuesta por el lenguaje propio del extensionismo: la “problemática inicial”. La problemática en que se inscribe el proyecto está definida por los procesos históricos de subalternización y alterización del pueblo *mapuche* por parte del Estado nacional argentino y los Estados provinciales a partir de las campañas militares de fines del siglo XIX conocidas como “Conquista del desierto”, y las políticas genocidas destinadas a los pueblos originarios (Delrio, 2005, Delrio et. al., 2015). Con posterioridad al genocidio y para evitar la discriminación y estigmatización, las generaciones mayores desarrollaron prácticas de autocensura, de interrupción en la transmisión, o de transmisión en circunstancias acotadas y en ámbitos privados de estos conocimientos hacia los y las más jóvenes, silenciando a la par sentidos que respondían a marcos ontológicos propios del pueblo *mapuche* (Malvestitti, 2005, Golluscio, 2006). La situación actual del pueblo *mapuche* sólo puede entenderse como resultado de estas políticas y de posteriores procesos de desarticulación y asimilación tendientes a disolver sentidos de pertenencia, vínculos, conocimientos y prácticas *mapuche* como condición para su incorporación a la ciudadanía. Esto se manifiesta en dificultades para ejercer autónomamente su forma de vida, sus prácticas culturales y espirituales.

En las últimas décadas, a partir de su organización y visibilización pública, el pueblo *mapuche* —y en términos más amplios los pueblos originarios— ha sido reconocido a nivel internacional, nacional, provincial y municipal, como sujeto colectivo de derechos, en virtud de su preexistencia a los estados a la vez que se ha producido una creciente ponderación de la diversidad cultural como valor a ser promovido. Es en este marco que la Asamblea General de las Naciones Unidas declaró al 2019 como “Año internacional de las lenguas indígenas”. Si bien las normativas identifican al Estado como responsable del cumplimiento de estos derechos, las responsabilidades que implican son delegadas a las posibilidades de autoorganización de los pueblos originarios. Así, estas experiencias se encuentran con numerosas dificultades producto de la ausencia de políticas públicas y financiamiento que garanticen el acceso del pueblo *mapuche* a sus derechos. Al momento de elaborar el proyecto, la autogestión de los talleres y espacios de encuentro se volvía cada vez más difícil, en un contexto de crisis económica que afecta sobre todo a los sectores más empobrecidos. A las dificultades económicas se suman las que resultan del recrudecimiento de las acciones discriminatorias, represivas y violentas hacia el pueblo *mapuche*¹⁵, que afecta la disponibilidad de tiempo y energía para desarrollar estas experiencias, así como —desde su propia ontología—, el

15 Nos referimos aquí al contexto de agresión intensificado a mediados del año 2017, tomando como referencia la represión en *Pu Lof* Resistencia de Cushamen, Chubut y la desaparición, seguida de muerte de Santiago Maldonado en el marco de ese operativo a manos de Gendarmería. Y, la represión en la *Lof Winkul Mapu* en San Carlos de Bariloche Río Negro, en noviembre, donde el Grupo Albatros de Prefectura asesinó a Rafael Nahuel. También referimos a la desinformación mediática de la situación mapuche.

equilibrio de fuerzas necesario para fortalecer los vínculos como pueblo y como sociedad intercultural y respetuosa de las formas de vida de *wallmapu* (territorio ancestral *mapuche*).

Es en este marco que las organizaciones *Pu Pichike Choike*, *Waiwen Kürruf* e *Inan Leufu Mongeñ*, apuestan a la transmisión y revitalización del *mapuzugun*, la cultura, las memorias y la espiritualidad *mapuche*. Las organizaciones garantizan lo que las normativas promulgan en relación con el fortalecimiento de sus procesos de identificación, no sólo debido a la ausencia en muchas circunstancias del Estado, sino a su voluntad de ser ellas mismas quienes proponen y promueven diversas maneras de garantizar sus derechos en la zona, como aspecto central de su autonomía. A partir de la recuperación de lo transmitido por las personas mayores, forman a nuevos hablantes a través de procesos de enseñanza-aprendizaje abordados desde una perspectiva mapuche, el *Kimeluwün*, y al hacerlo reafirman la presencia del idioma en Viedma, Patagones y Bariloche.

Los talleres, internados y encuentros de trasmisión de saberes y cultura *mapuche* se han vuelto espacios de fortalecimiento y encuentro entre personas *mapuche* y no *mapuche* de toda la provincia. Algunos de estos encuentros han sido los *koneltun mapuzugun mew* o internados de inmersión lingüística en *mapuzugun*. Un *koneltun* es un encuentro pensado y organizado para un aprendizaje-enseñanza del *mapuzugun* de manera intensiva. Desde el año 2018 se comenzaron a realizar en *puelmapu*¹⁶, gracias a las articulaciones entre la organización *mapuche Mapuzuguletuaiñ*, a cargo de la enseñanza, y otras organizaciones y comunidades regionales¹⁷. Allí, alrededor de cincuenta personas conviven entre cinco y quince días para aprender *mapuzugun* en un contexto de inmersión. Los *koneltun* motivan un tipo de aprendizaje diferente a otros ámbitos de estudio ya que el contexto de inmersión promueve el uso del *mapuzugun* cotidianamente y extiende esos aprendizajes que ocurren en los talleres a todas las horas del día, al mismo tiempo que reconoce que para que la transmisión ocurra se deben garantizar los marcos de interpretación propios. Al respetar los tiempos y conocimientos del Pueblo *mapuche*, contemplar conversaciones, historias, silenciamientos y la espiritualidad, estos espacios no sólo propician el aprendizaje y fortalecimiento del *mapuzugun*, sino la creación de lazos hasta entonces impensables con la lengua y con las personas que allí coinciden.

El proyecto de extensión participó en la organización de dos *koneltun*: en julio de 2019 en Bariloche y en enero de 2020 en Pichileufu. La organización de ambos *koneltun* estuvo a cargo de *Pu Pichike Choike* y de la comunidad *mapuche* Buenuleo. Para el primero también se sumaron otras dos organizaciones *mapuche*. El proyecto permitió un financiamiento parcial de ambos encuentros y la participación de integrantes en los mismos. En este lugar, algunos

16 *Puelmapu* es la manera en la que se nombra la zona del Este (ubicada ahora en Argentina) del territorio ancestral mapuche (*wallmapu*).

17 En *Puelmapu* (desde 2018) se han realizado en: Zapala, Pichi Leufu, Bariloche, Malleo y San Martín de los Andes.

de los y las integrantes del proyecto se conocieron y comenzaron a nutrir vínculos personales y afectivos cuya base fue el reconocerse como parte de los procesos de recuperación y revitalización de la lengua *mapuche* junto con otros conocimientos y aspiraciones políticas, como la vuelta al territorio. Carla Ruiz y Hermelinda Tripailafken, integrantes de *Inan Leufú Mongeñ* y del proyecto de extensión en Viedma, participaron por primera vez en un *koneltun* en el marco del proyecto, y a partir de esa experiencia volvieron a participar en el siguiente. Ambas se expresaron sobre la importancia de esos espacios:

“La experiencia del primer *koneltun* posibilitó conocer a otros estudiantes y hablantes de *mapuzugun*, intercambiar conocimientos, experiencias y poder conocer cuáles son sus proyectos y trabajos de fortalecimiento de la cultura y lengua mapuche dentro y fuera de sus comunidades. A su vez, puso a prueba todo el *kimün* que nosotros desde *Inan Leufu Mongeñ* veníamos construyendo como *txokinche*, poder compartir nuestras experiencias, proyectos y aprendizajes. Pero lo más importante fue poder entablar y sostener una conversación con estudiantes/hablantes y lograr que nos entendieran y nosotras a ellos. No sólo porque ponía a prueba nuestro trabajo de aprendizaje-enseñanza, sino por la diversidad y complejidad del *mapuzugun*. Hubo intercambio de regionalidades y se discutió sobre la forma de aprender y enseñar ese *kimün*, logrando así poner en valor la diversidad del idioma y las distintas formas de aprender-enseñarlo. La convivencia durante esos días posibilitó entablar vínculos estrechos con otros *lamngen*, comunidades y organizaciones, enriqueciendo el intercambio aún finalizada la experiencia de *koneltun*” (Carla Ruiz, comunicación personal, 22 de junio de 2020).

“Este proyecto al estar integrado por gente de distintos espacios territoriales, ámbitos de trabajo, estudios, distintas edades y dedicaciones, posibilitó participar en inmersiones lingüísticas, *koneltun*, tanto en *Furilofche* [San Carlos de Bariloche] como en Pichileufu, encuentros que requieren mucho esfuerzo personal tanto de quienes asistimos a aprender, como de quienes enseñan. [...] Estos espacios no sólo propician el aprendizaje y fortalecimiento del *mapuzugun*, nuestro idioma, sino que generan vínculos personales, mayor compromiso al tener con mayor claridad cómo es la realidad de cada *lof*, *txokinche*, recuperaciones territoriales” (Hermelinda Tripailafken, comunicación personal, 23 de junio de 2020).

A partir de los *koneltun* fue posible contar con más herramientas que socializar en los espacios de *kimeluwün* en que Carla y Hermelinda participan. A la vez, establecieron nuevos vínculos que posibilitaron convocar a hablantes de *mapuzugun* a coordinar talleres de *mapuzugun* en Viedma, en los que participaron personas que no habían podido viajar a los *koneltun*. Como expresa Carla, pudieron reflexionar con mayor profundidad sobre la diversidad lingüística al interior del *mapuzugun*, generando aprendizajes de ida y vuelta con quienes participaron del *koneltun* como *kimeltufe* (enseñante). Estas reflexiones nutrieron las discusiones entre las integrantes del proyecto y orientaron otras tareas como el registro de eventos de habla elaborados por hablantes locales, que dan cuenta de las particularidades regionales.

Los encuentros en los *koneltun* hicieron posible el fortalecimiento del pueblo mapuche en otras dimensiones que ponen de manifiesto la integralidad de estos espacios de *kimeluwün*. La lengua se constituye en ellos no como un instrumento, sino en medio y forma, a través de la que se producen y fortalecen vínculos entre las personas que participan con el territorio y con el entorno. Durante el funcionamiento del proyecto, algunos de sus participantes protagonizaron acontecimientos vinculados a un proceso de recuperación territorial a partir de los que se pusieron de manifiesto estas dimensiones de lo realizado en los *koneltun*. Los acontecimientos ocurridos interpelaron fuertemente a quienes integramos el proyecto y, aunque pueda haber pasado desapercibido, también a la Universidad.

Solidaridades, interpelaciones y limitaciones de la extensión en torno a la lucha territorial de la *lof* Buenuleo

Como presentamos en el apartado anterior, la revitalización de la lengua se acompaña de otras recuperaciones, como la del territorio, de prácticas de cuidado y salud *mapuche*, de vínculos colectivos, entre otras. Ese fue el caso de la *lof* Buenuleo, que en septiembre de 2019 inició un proceso de vuelta al territorio ancestral. Lo novedoso en el marco del proyecto de extensión fue por un lado la fuerza de la solidaridad expresada entre quienes se habían conocido en los *koneltun* ante la recuperación y las posteriores acciones violentas sufridas por la *lof* Buenuleo. Por otro lado, en el marco del proyecto, se produjo una interpelación a la Universidad para que interviniera en el resguardo de los derechos promocionado durante la convocatoria a proyectos de extensión en 2019. En este apartado describiremos cómo nos vimos movilizadas quienes integramos el proyecto por la recuperación territorial de la *lof* Buenuleo, y posteriormente reflexionaremos sobre la respuesta de la Universidad a esta

interpelación. Creemos que es una situación clave para comprender lo que distintos actores —aún dentro de una misma institución como la Universidad— entendemos por extensión.

El 10 de septiembre de 2019 se inició un proceso de recuperación territorial por parte de la comunidad Buenuleo en el territorio que la familia ha habitado ancestralmente. Las tierras habitadas por la *reñma* (familia) Buenuleo en la zona del Cerro Ventana, a 8 kilómetros hacia el sur de Bariloche fueron tempranamente reconocidas por el Estado argentino. A pesar de esto, el *Logko* Antonio Buenuleo, cedió parte de las tierras que tenía a su resguardo para la creación de los barrios Pilar I y II, como así también el predio donde se emplazó la Escuela 329, el centro de salud y un salón comunitario para toda la zona. En 2014, a partir de que falleciera el *Logko*, Emilio Freiderich y Víctor Sánchez ingresaron al territorio argumentando haber obtenido un boleto de compra-venta por las 90 hectáreas en disputa, que desde la comunidad denuncian como falso. El 29 de abril de 2020, las situaciones de violencia desmedida que la comunidad *mapuche* Buenuleo había estado viviendo desde que inició la recuperación de su espacio territorial llegaron a un tope máximo. Ese día, la “patota de Vera”, empleados de los privados que intentan adueñarse de sus tierras, —acompañados por su abogada Laura Zanoni—, ingresaron al territorio de la comunidad, hirieron gravemente con un arma blanca a uno de sus integrantes, golpearon a las mujeres que intentaban resguardar a los niños y las niñas, además de agredirlos a ellos y a ellas también.

Para ese entonces las redes de solidaridad ya habían sido tendidas entre las y los integrantes del proyecto, luego de haber compartido dos experiencias de *koneltun* en julio del 2019 y enero del 2020. Al evidenciar la violencia ejercida a integrantes del proyecto de extensión, colectivamente se elaboró un comunicado, ya que ese era el pedido expresado por la comunidad *mapuche* para presionar al Ministerio Público Fiscal de Río Negro que se negaba a asistir al territorio a raíz del contexto sanitario condicionado por la pandemia COVID-19. Allí entonces, expresamos nuestro más profundo repudio al violento ataque sufrido por la *lof* Buenuleo. Compartimos algunas de las palabras que constituyeron al comunicado:

“La *lof* Buenuleo trabaja en la promoción de la cultura, memoria y lengua del pueblo *mapuche*. Su participación como integrante de este proyecto es una expresión más de esa apuesta por el fortalecimiento del pueblo *mapuche* y la construcción de una sociedad que valore y respete el diálogo intercultural como práctica para el ejercicio de derechos en igualdad de condiciones. La revitalización de la cultura, la memoria y la lengua del pueblo *mapuche* constituyen dimensiones centrales de su autonomía y no objetos folclóricos, y la recuperación territorial que lleva adelante la *lof* Buenuleo es parte de ella. Acciones como esta abren caminos en el ejercicio de de-

rechos y nos involucran a todes, en la apuesta por construir una sociedad más justa, igualitaria y respetuosa de la diversidad” (Comunicado público del proyecto de extensión, abril 2020).

Este comunicado fue nuestra primera producción textual colectiva. En cierto punto, esto nos llevó a reflexionar dos cuestiones. Por un lado, aquella que da cuenta de los contextos en los cuales se sitúan las recuperaciones de conocimientos *mapuche*. Pese a los reconocimientos internacionales y los acompañamientos institucionalizados, este proyecto de revitalización no deja de encontrarse en una posición subalterna. Los hechos de violencia ejercidos y la criminalización¹⁸ del proceso de recuperación de la *lof* Buenuleo de su territorio ancestral e idioma, se entraman, conforman y confirman la problemática que enunciamos en la formulación de nuestro proyecto de extensión. Por otro lado, esta situación trajo a nuestras discusiones planteos que comenzaron a cuestionar y repensar la práctica extensionista, que se resumen en la pregunta: ¿cómo se entiende un proyecto de extensión despojado de la vida?

Luego de las agresiones sufridas, la *lof* Buenuleo emprendió diferentes estrategias articuladas con distintas organizaciones e instituciones, principalmente para asegurar el cuidado de sus niños y niñas. El 7 de mayo de 2020 se propuso desde la comunidad *mapuche* extender a la Universidad una invitación a participar de la “Reunión de la Comisión por la niñez y la infancia” que se estaba organizando en el territorio de la comunidad. Para entonces, la Universidad se encontraba al tanto de los graves ataques a integrantes de la comunidad. Había repudiado públicamente la violencia y participado en una reunión realizada en sus instalaciones con autoridades, funcionarios y funcionarias del gobierno provincial y nacional y la comunidad *mapuche*. A partir de poner en valor el involucramiento de la Universidad y reconocerla como una institución clave debido a su trayectoria y presencia en espacios de resolución de conflictos, la comunidad Buenuleo solicitó al proyecto de extensión que invitara a participar de la reunión mencionada a las autoridades de la Sede Andina de la Universidad. Esperaban compartir el estado de situación de los niños y niñas a organizaciones e instituciones que trabajan en pos de garantizar los Derechos de la niñez y adolescencia y continuar aunando compromisos que garantizaran su resguardo. Sin embargo, no se contó con su presencia en dicha reunión.

Por ello, en el informe técnico de avance presentado a finales de mayo de 2020 sugerimos a la gestión que se realiza desde la Subsecretaría de Extensión que se reconozca la oportunidad que la Universidad ha tenido y tiene para acceder a demandas comunitarias cuando

18 A integrantes de la comunidad mapuche Buenuleo y militantes mapuche que acompañaron ese día al *lofche* les fueron formulados cargos por parte del Ministerio Público Fiscal de Río Negro por el delito de usurpación.

las mismas son planteadas por las propias comunidades, grupos u organizaciones que ya se encuentran participando dentro de los proyectos de extensión. Retomamos allí el caso de la comunidad mapuche Buenuleo, ya que en el marco del proyecto veníamos acompañando sus procesos desde un paradigma que busca garantizar sus derechos, y por ello fue que denunciábamos la violencia que sufrieron (física, psicológica y espiritual), la criminalización de sus proyectos de revitalización y recuperación en su territorio y la desprotección por parte de otras presencias estatales.

Y aquí comenzamos a delinear los interrogantes que conforman las reflexiones finales. Reconociendo los alcances, pero también los límites de la apertura y valorización de saberes históricamente definidos como otros y subordinados nos preguntamos: ¿qué se valora en la extensión universitaria? ¿Cuál es el lugar de sus destinatarios/as e integrantes?

Reflexiones finales

Para poder abordar algunos de nuestros interrogantes y primeras reflexiones, argumentaremos nuestras posturas basándonos en dos ejes. Por un lado, nuestro proyecto de extensión se elaboró respondiendo a la demanda planteada por la organización mapuche *Pu Pichike Choike* para —parcialmente— suplir las dificultades con las que se encontraban para reunir los fondos necesarios para realizar los *koneltun*. Posteriormente, y en la búsqueda de generar articulaciones más amplias, se sumaron como copartícipes *Waiwen Kürruf e Inan Leufu Mongeñ*. Estas organizaciones ya venían garantizando lo que promulgan las normativas legales y estatales en relación con el fortalecimiento de sus procesos de identificación y de su derecho a la educación bilingüe.

Los ataques sufridos por la *lof* Buenuleo y la rápida urgencia con la que debimos actuar integrantes del proyecto para acompañar y colaborar en el ejercicio pleno de sus derechos nos ha mostrado con claridad los obstáculos que atraviesan en la participación los integrantes externos. Al sumarse a luchas de recuperación que le preceden, el proyecto se enmarca en esos contextos, que continúan envueltos en violencias sistemáticas. Entre estos procesos se desarrollan nuestras actividades y responsabilidades, que se profundizan para quienes asumen cotidianamente la enseñanza y aprendizaje del *mapuzugun*. No es anecdótico mencionar que estas actividades en ningún caso son remuneradas, ni son acreditadas formalmente por el Estado como instancias de formación. Esta condición de precariedad implica para ellos y ellas redoblar sus esfuerzos productivos sosteniendo otros trabajos por los que perciben ingresos económicos, así como estudios que sí puedan acreditar formal-

mente. De este modo se perpetúa una brecha epistemológica con efectos económicos entre los conocimientos *mapuche* y los reconocidos por el Estado, que es el principal obstáculo a la participación de los integrantes externos, pero además, uno de los principales ejes que buscamos transformar desde nuestra práctica extensionista con perspectiva intercultural y colaborativa.

En este sentido, podemos afirmar que la realización del proyecto aportó recursos económicos que ayudaron a sostener estos proyectos y permitirán que el tiempo y energía de quienes los llevan adelante se aboquen mayormente hacia el trabajo específico de planificación y realización de los talleres, aunque no soluciona la falta de reconocimiento salarial de su trabajo. Por otro lado, cuando comenzamos con el proyecto, considerábamos que el aval de la Universidad implicaría un posicionamiento de peso a la hora de contrarrestar el contexto de hostilidad y hostigamiento hacia el pueblo mapuche. En la práctica no podemos evitar tener una mirada crítica en lo que respecta a este aspecto de nuestras primeras aspiraciones.

La planilla diseñada desde la Universidad para elaborar un proyecto de extensión utiliza una serie de términos que dan cuenta del posicionamiento respecto de la práctica extensionista, que contradice lo planteado por la institución en otro tipo de documentos. En este sentido, la planilla refleja una mirada tradicional de la extensión, que hace ya tiempo cuestionara Paulo Freire (1998). En un nivel más general esa perspectiva parte de una asimetría entre extensionistas y población. Quienes realizan las actividades de extensión son sujetos activos que dan algo a sujetos pasivos que reciben. Esta asimetría implica negar la agencia de la población con la que trabajan los y las extensionistas, quienes buscan dar “respuestas” a los sujetos que componen la población “meta”. En nuestro caso, como vimos, las diversas actividades favorecieron formas de participación y organización horizontales. Los problemas afrontados por las comunidades, así como las diversas acciones y recursos se resolvieron respetando las formas de las comunidades *mapuche*.

Desde la perspectiva denominada Extensión Crítica (Tommasino y De Hegedüs, 2017), un análisis de la trayectoria de la UNRN en lo que hace a las actividades de extensión (Eckert, 2018) permite ver que la misma no se encuentra articulada con lo que cotidianamente viven estudiantes y docentes. En este sentido, Eckert cita el informe de autoevaluación institucional 2009-2015 el cual explicita su postura frente a la extensión:

“La UNRN concibe a la ‘Extensión Universitaria [...]’, como parte de la estrategia y el ‘estilo de desarrollo’ de la institución; promoviendo una real y activa participación con las fuerzas sociales y políticas del territorio; reconociendo que el conocimiento no es monopolio de la universidad y que los

saberes de la sociedad constituyen aportes sustantivos para la solución de los problemas de desarrollo territorial, comprometiendo la participación de toda la organización universitaria en este emprendimiento”(Eckert, 2018: 7).

Sin embargo, y como vimos en el caso que retomamos, en la práctica estas funciones muchas veces recaen en la voluntad de quienes las emprenden, ya sea por su falta de planificación estratégica como por el poco reconocimiento en el recorrido de los actores universitarios (Eckert, 2018). Creemos que construir una sociedad intercultural implica abrir un diálogo y formas de hacer que cuestionen las jerarquías entre los pueblos, sus conocimientos y formas de ver y ser en el mundo y, al mismo tiempo, permita desnaturalizar las propias, conocer y construir otras posibles. Se vuelve necesario pensar en los proyectos de extensión universitarios no como un débil brazo académico que se extiende hacia el afuera, tratando de llevar algo a la población, sino como un modo de construir relaciones entre pertenencias diversas para aprender otros modos de percibir la vida, de construirse en vida, de construir y compartir saberes y formas de hacer, de respetar y valorar esos otros y otras en el encuentro, sin pretender que todo quepa y se adecue a los moldes institucionales. La Universidad tiene algunos saberes pero entendemos que quizás pudiera plantearse que no todo lo conoce. De allí la necesidad de realizar una reflexión respecto de la extensión hacia adentro de la misma institución que contemple, por ejemplo, formas de diseñar proyectos y evaluarlos de modo situado, atendiendo a quienes forman parte de esta articulación desde el mismo diseño de formularios, en los cuales, en vez de acápite con espacios a completar en abstracto, se deje lugar a intervenir en ellos mediante propuestas de los participantes. Hay otros saberes que se construyen en espacios como los de las *pu lof*, *pu txokinche*. Saberes culturales que deben considerarse aportes con la misma importancia que aquellos que la institución educativa valida.

Bibliografía

- Briones, C. (2008). Diversidad cultural e interculturalidad. ¿De qué estamos hablando? En C. García Vázquez (comp.) Hegemonía e interculturalidad. Poblaciones originarias y migrantes (pp. 35-58). Prometeo.

- Delrio, W. (2005). Memorias de expropiación. Sometimiento e incorporación indígena en la Patagonia (1872-1943). Universidad Nacional de Quilmes

- Eckert, V. (2018). Proyecto Plan de Gestión- DGE-REC 043.

- Freire, P. (1998). ¿Extensión o comunicación?: la concientización en el medio rural. Siglo XXI.

- Fuller, N. (2002). Interculturalidad y política. Desafíos y posibilidades. Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.

- Golluscio, L. (2006). El Pueblo Mapuche: poéticas de pertenencia y devenir. Biblos.

- Lenton D., Delrio W., Pérez, P., Papazian, A., Nagy, M.; et al. (2015). Huellas de un genocidio silenciado: los indígenas en Argentina. *Conceptos*, 90(493), 119-142.

- Malvestitti, M. (2005). Kiñe Rakizuam. Textos mapuche de la Línea Sur. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA.

- Pell Richards, M. (2019). Las subjetividades políticas mapuche y la interculturalidad: lenguajes y contiendas en el contexto de San Martín de los Andes. Tesis de Licenciatura para la carrera Licenciatura en Ciencias Antropológicas con orientación Sociocultural de la Universidad Nacional de Río Negro, Sede Andina (San Carlos de Bariloche, Río Negro) <https://rid.unrn.edu.ar/handle/20.500.12049/3925>

- Rappaport, J. (2007). Más allá de la escritura: La epistemología de la etnografía en colaboración. *Revista colombiana de antropología*, 43, 197-229.

- Tommasino, H., & De Hegedús, P. (2006). Extensión: Reflexión para la intervención en el medio urbano y rural.

-Walsh, C. (2006). Interculturalidad y colonialidad del poder. Un pensamiento y posicionamiento otro desde la diferencia colonial. En C. Walsh, W. Mignolo y Á. García Linera (comp.) Interculturalidad, descolonización del Estado y del conocimiento (pp. 21-70). Ediciones Del Signo.



Licencia Creative Commons

Este artículo se distribuye bajo una Licencia CCReconocimiento SinObraDerivada 4.0 internacional.